

LO QUE NO SE PUEDE COMPRAR... Y LA CONFIANZA

(2ª parte)

Y ahora se me apareció en mi camino nada menos que **Krishnamurti**,
¡Fijaros que canto al silencio!



“Hay un silencio de la mente que ni el ruido ni el pensamiento o el viento pasajero de la experiencia puede tocar. Este silencio es inocente y, por tanto, infinito. Cuando existe ese silencio en la mente surge de él una acción, y esa acción no genera confusión ni desdicha”

Y sin embargo, con frecuencia **se huye del silencio**. Parece que molesta, que incomoda. Suele poner nerviosos a más de uno cuando alguien que es el que se supone que tiene que hablar (por ejemplo, el profesor en una clase), se calla. Y, ¿ahora qué? Y el silencio, en ese momento “suena” mucho.

Pero, no es sólo cuando se está con otros. Incluso estando a solas con uno mismo, hay personas que tienen dificultad en “**escuchar su silencio**”. Enseguida conectan la radio o la TV. Ya hay ruido, ya no están solos, ya no hay silencio.

¿Tendrá que ver el silencio con la muerte de la cual hablamos el mes pasado?

Hay silencios y silencios. Busquemos aquél que nos ayuda a **sumergirnos** en nosotros mismos. Sintamos la **alegría** de encontrarnos, de **saludarnos**, de **congraciarnos** con nosotros mismos. Así reforzaremos nuestra **autoconfianza**.